

La Iglesia en Adoración

1ª a Corintios 11:14; Mateo 18:19, 20; Salmos 95 y 100

Principios

Un Término Importante y Amplio. La adoración es mencionada cada vez que se habla de las reuniones de la iglesia. Hechos 2:41 dice: “y se añadieron aquel día como tres mil personas.” Hechos 2:42 describe brevemente sus actividades: “y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento de pan y en las oraciones.” Estas cuatro áreas no es todo lo que compone el servicio cristiano, pero es un buen resumen de ello. La doctrina de los apóstoles era en ese tiempo sólo de palabra. Las futuras generaciones han podido seguir la doctrina de los apóstoles, ahora en forma escrita, en el Nuevo Testamento. La comunión unos con otros es traducida “comunión” en 1ª a Corintios 10:16; 2ª a Corintios 6:14 y 13:14; y significa literalmente “participación”, la cual a su vez podría ser traducida “sociedad”; y es un término muy general que, incluye, sin duda alguna, la Cena del Señor, ofrendas y otros aspectos de la congregación en la adoración.

Hay alguna discusión en cuanto a lo que quiere decir “el partimiento del pan”. Algunos dicen que, al igual que 1ª a Corintios 10:16, se refiere a la Cena del Señor. Otros dicen que, al igual que hechos 2:46, se refiere a las reuniones ágapes, o comidas en que los cristianos comían juntos como una familia. Algunos más piensan que Lucas no usaría la misma palabra de dos maneras diferentes en el mismo capítulo sin una explicación. Siendo que la Cena del Señor cabe en la expresión “la comunión unos con otros”; esta comunión del partimiento del pan puede ser la comida de la familia cristiana. Tal explicación no nos aleja de la adoración, porque entre los judíos, el partimiento del pan era un acto en que el jefe de la familia pronunciaba la bendición sobre la comida (Luc. 24:30; Mt. 14:19). Este acto corresponde a la costumbre que tenemos de orar antes de las comidas.

La oración era una parte de la adoración tanto pública como privada. Mucho se puede sacar en claro por medio de un estudio de todas las oraciones que tenemos en la biblia. Es interesante notar que es estas áreas de adoración se puede encontrar: adoración pública, adoración familiar y adoración privada.

Adoración Espontánea. La segunda mención que los cristianos hacen de la adoración sigue de cerca a la primera. Los dos versículos finales de Hechos 2 nos indican que siguieron adorando en el templo y también en las casas. El término “alabando a Dios” está conectado con el versículo que le antecede. Estos versículos sugieren una adoración espontánea que brotaba de su corazón. Acostumbrados como estaban, a la adoración formal en el templo y en la sinagoga; podemos imaginar que los cristianos tenían servicios de adoración organizados. En la actualidad podemos pensar que fueron ayudados por el furor y la excitación del momento.

Lo Exterior no los Afectaba. ¿Deben las faltas o hipocresías de los otros afectar mi adoración? Jesús no pensó así; porque Él iba seguido al templo; aunque sabía que estaba lleno de hipócritas. Pedro y Juan fueron al templo a la hora de la oración (Hech. 3:1); aunque ellos eran parte del pacto nuevo que había desplazado al viejo. Algunas de las divisiones de la iglesia se han debido a que los adoradores han sentido que no pueden adorar sinceramente a Dios en un ambiente no propicio. La verdadera adoración de la Biblia es un acto del corazón, y lo exterior poco o nada debe afectarla.

Los Medios para la Adoración

La Adoración a Través del Canto. El cristianismo es el único gran movimiento entre los hombres que da una preeminencia al canto; ningún otro grupo se le puede comparar en esto. Los judíos gustaban de los coros, pero el canto congregacional es distintivo del cristianismo. Y no es accidente que el canto ocupe un lugar preeminente en el servicio cristiano. Efesios 5:19; Colosenses 3:16 y Santiago 5:13 respaldan tal práctica. La expresión “salmos e himnos y cánticos espirituales” sugiere una variedad en la selección de los cantos que podemos usar. El Nuevo Testamento no nos ayuda en cuanto a los instrumentos que deben acompañar nuestros cantos. Algunos dicen que debemos usar sólo cantos inspirados; pero no hay razón para ir a tal extremo. El uso de instrumentos musicales no es aprobado

ni condenado por el Nuevo Testamento. Evidentemente, hay libertad para escoger en cuanto a este asunto.

La Adoración a Través de la oración. La oración era parte importante en la adoración judía; y sería inconcebible que no ocupara un lugar preponderante en el servicio cristiano. Hay pocas oraciones narradas en el Nuevo testamento; pero las que hay reflejan de manera profunda la presencia de Dios y la convicción de que la oración es muy valiosa. Sin duda que, siguiendo el ejemplo de Jesús, oraban antes de participar la Cena del Señor. Todas las decisiones importantes eran tomadas por medio de la oración. Oraron para elegir a Matías (Hech. 1:24), cuando eligieron a los diáconos (Hech. 6:6), cuando comisionaron a Bernabé y a Pablo para ser evangelistas (Hech. 13:1-3). En emergencias oraron (Hech. 4:23-31), por Pedro (Hech. 12:5, 12). Pablo y Silas oraron mientras estaban en la cárcel (Hech. 16:25). En 1ª a Corintios 11 y 14 vemos la importancia de la oración en las reuniones de la iglesia. En Santiago 5:16 vemos la oración de unos por otros. Pablo pone el ejemplo diciendo en todas sus epístolas que ora por los hermanos. La ordenación de ancianos fue ocasión para orar y ayunar (Hech. 14:23). Durante los diez días siguientes a la ascensión los discípulos oraban (Hech. 1:14). Realmente sería imposible evaluar el lugar que ocupaba la oración en la vida de la iglesia primitiva.

La Adoración a Través de la Predicación. El Nuevo Testamento considera a la predicación como algo más que un mero entretenimiento. Aunque su objetivo es parte educativo, también es parte de la adoración a Dios. Al declarar las magníficas obras de Dios tanto el orador como el oyente están glorificando a Dios. A pesar de que la predicación tiene la intención de convencer al pecador y confirmar al santo, también conlleva una adoración a Dios.

La Adoración a Través de la Cena del Señor. Tanto hay que decir de la Cena del Señor, que todo el capítulo once de 1ª a Corintios está dedicado a ese tema. El lugar tan importante que ocupa la Cena del Señor en la adoración es avalado por Cristo, Pablo y Lucas. Tal vez sería incorrecto decir que una parte de la adoración es más importante que otra; sin embargo, la Cena del Señor fue el centro de la adoración. Así como la muerte, sepultura y resurrección son básicas en la doctrina cristiana; de la misma manera, la Cena del Señor ocupa una posición muy importante en la adoración cristiana.

La Adoración por Medio de la Meditación. El Señor dice en los Salmos: “Estad quietos y conoced que yo soy Dios.” Rodeados como estamos de un mundo ruidoso, presuroso y preocupado, es esencial que el cristiano encuentre tiempo para meditar. Quizá es por eso que se ha llamado a la casa de oración “el santuario”. Es aplicable en nuestro tiempo como lo fue en el de Isaías que “en quietud y confianza será vuestra fortaleza.”

La Dádiva como Adoración. No hay duda de que los primeros cristianos consideraron el compartir sus bienes materiales parte de la verdadera experiencia cristiana. En el principio los discípulos pusieron todo lo que poseían a la disposición de la Iglesia (Hech. 2:44, 45. Todo esto lo ofrendaron de buena voluntad (Hech. 5:4). Traer ofrendas a Dios era, para ellos, un asunto muy serio y solemne. Lea la historia que se encuentra en al principio del capítulo 5 de Hechos.

Muchos son como el niño a quien su madre le dijo que pusiera cien pesos en el plato de la ofrenda, durante la escuela dominical; y el niño respondió: “De seguro que el predicador se va quedar con mis cien pesos.” Muchos tienen ese tipo de concepto; pero la enseñanza bíblica es que lo damos a Cristo y no a una causa; a un personaje divino y no humano; a Dios y no al hombre. Algunos consideran la ofrenda como una intromisión en el servicio cristiano; y le restan valor tomándola a la ligera.

Cuando la dádiva se presenta como un acto de adoración, no hay porqué sentir que es una intromisión, se convierte en una parte esencial de la adoración del creyente hacia Dios. Dar es una parte vital, ya que expresamos agradecimiento a Dios. ¿Todas esas ofrendas fueron usadas en obras de beneficencia? Al principio parece que sí (6:1). La ofrenda de 1ª a Corintios fue también para benevolencia. Recoger esa ofrenda en Corinto fue parte de su adoración; de la misma manera que lo es hoy en día para nosotros. Estudiando 1ª a Corintios 9 nos damos cuenta de que las ofrendas fueron usadas para sostener a los que predicaban el evangelio. Pablo argumenta que los que dedican todo su tiempo al servicio de la iglesia, deben ser sostenidos como lo fueron los sacerdotes bajo el antiguo pacto, “que eran partícipes del altar.” La predicación y la enseñanza del evangelio deben ser sostenidas de una sola manera; ¡A través de las dádivas de los que aman a Dios!

El Día de Adoración

El Primer Día de la Semana. No es difícil ver que los cristianos

se reunían el primer día de la semana. El mismo día de la resurrección estaban juntos al anochecer (Jn. 20:19). Si aceptamos la manera de contar de los judíos, los discípulos estaban reunidos el siguiente primer día (Jn. 20:26). Pablo se juntó con los cristianos de Troas el primer día de la semana. Él mismo asumió que la iglesia de los corintios estaría congregada el primer día (1ª a Cor. 16:2). Siendo que la resurrección ocupaba un lugar importante en la fe de ellos y era el centro de su predicación; es lógico que Jesús haya escogido que se juntaran para adorar el mismo día de la resurrección.

El Sábado. En Deuteronomio se ve claro que ningún gentil podría guardar el sábado. Si sus antepasados estuvieron en Egipto, entonces sería posible. Israel conmemoraba su liberación de Egipto guardando el sábado. Los cristianos conmemoran su liberación del poder del pecado y de la muerte adorando el primer día de la semana. Es incorrecto llamar al primer día de la semana "sábado cristiano"; pues Cristo no vino solamente a cambiar el día en cuestión. La única relación entre la adoración de los judíos en sábado y la adoración cristiana en el primer día de la semana es que ambos días marcan un tiempo especial para cierto propósito; y la Biblia no reconoce más paralelismos entre ambos. Hebreos 4:1-11 indica que el sábado del cristiano le espera en el cielo, cuando repose de todas sus obras por la eternidad.

El Día del Señor. Este término es usado una sola vez en Apocalipsis 1:10. Algunos piensan que se refiere al día del juicio que será en el futuro. Una lectura del texto nos indica que Juan no fue transportado al futuro. En Apocalipsis 1:19 leemos que él debe escribir "lo que has visto, y las que son y las que han de ser." Apocalipsis 4:1, 2 marca el tiempo de transición de las cosas que son a las que serán. La mayoría de los comentaristas concuerdan en que el término: "día del Señor", tal como la literatura cristiana, no bíblica, lo denomina, se refiere al primer día de la semana.

Guardarlo Santo. Los intérpretes de la ley judía describen exactamente lo que incluía guardar el sábado; aunque Dios fue menos específico en cuanto a ello. Para los cristianos no existe muchos indicios de cómo debemos guardar el domingo. Es algo que cada quien debe decidir en su conciencia. La persona que dedica el domingo a la oración, y que trata de que sea en verdad día del Señor, no está muy lejos de la realidad. En una sociedad como la nuestra

hay más problemas que en la de hace una generación; pero en todas las épocas ha habido y habrá problemas. En el principio de la iglesia había problemas: muchos de los cristianos eran esclavos, y sólo se podían reunir durante las noches; con todo y eso, hacían del domingo el día del Señor, adorando en cuanto oportunidad tenían.

El Significado de la Adoración

Adoración Regular. Cristo enseñó la importancia que tiene la adoración personal privada, y más tarde fue corroborada varias veces por Pablo (Fil. 4:6, 7). Hebreos 10:24, 25 urge a todo cristiano a asistir con regularidad a toda reunión de adoración pública. Asistir a la adoración es considerado como una respuesta del hombre a Dios y una señal de afecto hacia los demás hermanos. Muchas bendiciones manan de la adoración en conjunto. Orar juntos, tomar la Cena del Señor juntos y compartir las bendiciones recibidas fueron vitales para el cristianismo. La persona que decide adorar solo, cuando puede hacerlo en compañía de otros, se pierde una bendición especial de Dios; y lo que es peor, no toma en consideración que otros necesitan de su presencia para tener una comunión completa.

La Adoración Significativa. Un cuidadoso estudio del Nuevo Testamento nos llevará a la conclusión de que la adoración de la Iglesia primitiva evitó los dos extremos populares de la actualidad. Su adoración no se caracterizó ni por extravagancias emocionales ni por la rigidez y el ritualismo. Los primeros cristianos, con su antecedente judío, adoraron, sin duda alguna, en una atmósfera de dignidad y respeto; con todo, no faltó el calor, el entusiasmo ni el vigor. Su adoración contenía emoción e intelecto; y pudo satisfacer las necesidades de los hombres de diferentes culturas, niveles y estratos sociales sin dar falsas ideas en cuanto a la naturaleza de Dios.

1ª a Corintios 14:15 debe ser incluido cuando se trate de definir lo que es una adoración significativa. “Cantar con el espíritu” no significa cantar desordenadamente; refiriéndose al mal uso de los dones espirituales. Y no hay duda de que “Cantar con el entendimiento” indica que toda adoración debe involucrar un entendimiento de Dios y Su voluntad.

Decentemente y en Orden. El Nuevo Testamento no especifica la clase de conducta que se debe tener en la adoración pública; mas 1ª a Corintios 14:40 nos da un principio general que debemos seguir al tomar decisiones. Cualquier música que se escoja, la manera de

distribuir la Cena del Señor, cómo recoger la ofrenda, los arreglos del edificio, el tiempo y el orden del servicio; todo esto debe hacerse con este versículo en mente. La adoración es santa y vital como para hacerla sin cuidado ni preparación; vale tanto, que merece concienzuda planeación y buena programación.

PREGUNTAS

1. ¿Cuáles son las 4 áreas de adoración que son mencionadas en Hechos 2:42? _____
2. Después de la creación de la iglesia, ¿a qué tiempo se menciona la adoración conectada con la iglesia? _____

3. Mencione los 6 medios de adoración. _____

4. ¿Por qué cantamos en la adoración? _____

5. ¿Qué tan importante era la oración en la iglesia del Nuevo Testamento? _____
6. ¿Por qué es importante adorar regularmente? _____

7. ¿Tenemos orden de adorar regularmente? ¿Dónde se encuentra esa orden? _____
8. ¿Qué podemos hacer para que nuestra adoración sea significativa, tenga sentido? _____

9. Diga su opinión de lo que Pablo quiso decir cuando dijo: "Hágase todo decentemente y en orden"? _____

10. ¿Cuál es el día apartado para la adoración cristiana? ¿Por qué? _____

11. Mencione ejemplos bíblicos de cristianos reunidos para adorar en domingos. _____

12. Haga una comparación entre el sábado y el día del Señor. _____
